



# Abraham

*El hombre que confió en Dios*

## DATOS PERSONALES

**Nombre:** Abraham, que significa 'padre de una multitud de creyentes'.

**Familia:** Su esposa Sara, su hijo Isaac y una gran descendencia prometida por Dios.

**País:** Originario de Ur en Caldea, se trasladó a vivir en la tierra prometida por Dios: Canaán.

**Misión:** Dios lo llama y hace una alianza con él. Le promete descendencia y una tierra en posesión.

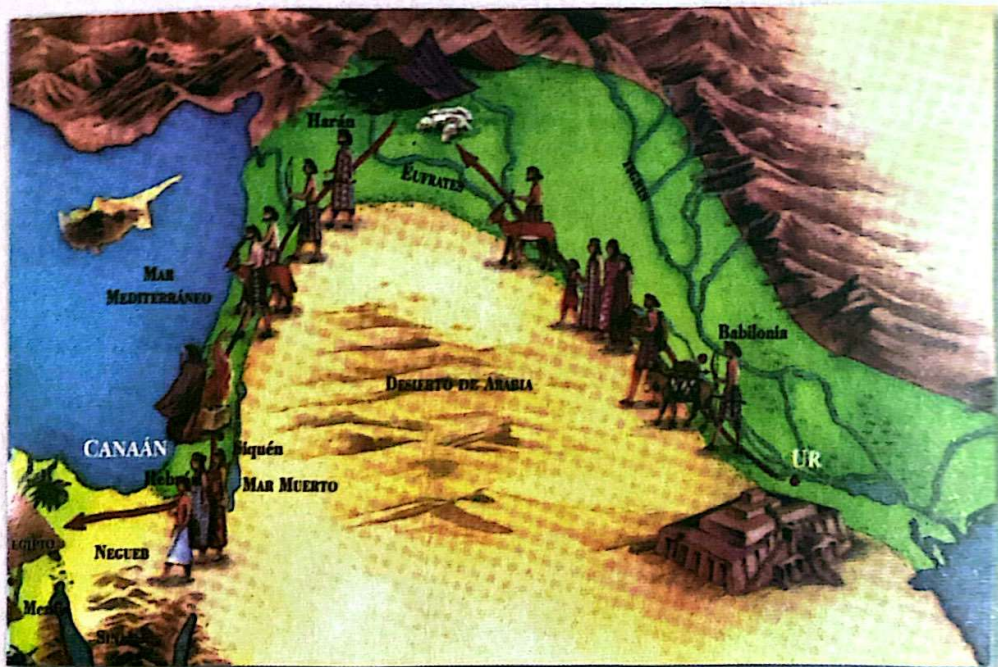
**Fecha:** Abraham vivió aproximadamente en el año 1900 a. de C.

Con Abraham comienza la historia del pueblo de Israel. Era un pastor seminómade que vivía en la ciudad de Ur, de Caldea, al sur de la Mesopotamia, junto a su mujer, Sara, su familia y sus pequeños rebaños de cabras y ovejas. Era el jefe de su grupo familiar, y ellos se trasladaban de una zona a otra en busca de mejores pasturas para los animales.

Todas las religiones de los pueblos de la Antigüedad eran politeístas: creían en la existencia de varios dioses, a los que acudían para pedirles cosas distintas. Abraham conocía estas grandes religiones, pero algo distinto y maravilloso pasó un día en su vida: Dios, el Dios único y verdadero lo llamó y lo invitó a una gran aventura:

“El Señor dijo a Abram: ‘Deja tu tierra natal y la casa de tu padre y ve al país que yo te mostraré. Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición... y por ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra’. Abram partió como Dios se lo había ordenado. Tomó a su esposa Sara, a su sobrino Lot, con todos los bienes que tenía y todas las personas que había reunido, y se encaminó hacia la tierra de Canaán” (cf. Gn 12, 1-5).

Este es el Medio Oriente Antiguo. Aquí nacieron las civilizaciones antiguas y se desarrolló toda la historia del pueblo de Dios. Abraham salió de Ur y caminó con su familia hasta las tierras de Canaán, a orillas del mar Mediterráneo.



Investigamos más sobre los lugares y las civilizaciones antiguas en la actividad **El mundo de la Biblia**.

Abram dejó todo lo que tenía y conocía, y se dirigió hacia un lugar incierto y desconocido, apoyado solamente en la confianza en ese Dios que le había hablado. Abram mantuvo esta actitud de fe a lo largo de toda su vida, aun en medio de pruebas y dificultades. Él confiaba en Dios y se puso en camino, fue el primero en creer. Por eso es llamado *el padre de la fe* o el **padre de todos los creyentes**.

Cuando Abram y su familia llegaron a la tierra prometida por Dios, se establecieron sucesivamente en diferentes ciudades. Abram era allí un extranjero, un desconocido y las cosas no fueron fáciles para él. Fue expulsado de algunos lugares donde se asentaba para darles mejores pastos a sus animales, lo acecharon muchos peligros durante las marchas, y, además era ya un hombre viejo y no tenía descendencia porque su mujer era estéril. Sin embargo, Abraham siguió confiando en Dios, que se le revelaba como un amigo, y en la promesa que le había hecho:

“Yo soy el Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y sé irreprochable. Yo haré una Alianza contigo. Tú serás el Padre de una multitud de naciones. Y ya no te llamarás más Abram: en adelante **tu nombre será Abraham**, para indicar que yo te he constituido padre de una multitud de naciones. Estableceré una alianza contigo y con tus descendientes a través de las generaciones. Mi alianza será una alianza eterna y así yo seré tu Dios y el de tus descendientes. Yo te daré en posesión perpetua a ti y a tus descendientes esta tierra donde ahora resides...” (Gn 17, 1-8).

“Abraham respondió: ‘Señor, ¿para qué me darás algo si yo sigo sin tener hijos?’. Dios lo llevó afuera y le dijo: ‘Mira hacia el cielo, y si puedes, cuenta las estrellas’. Y añadió: ‘Así de grande será tu descendencia’. Abraham **creyó en el Señor**, y el Señor se lo tuvo en cuenta para su justificación” (cf. Gn 15, 2-6).

Dios siempre nos está llamando por el nombre para revelarnos nuestra misión. Podemos escucharlo, y obedecerle como Abraham, o podemos desoír su llamado. Creer en Dios supone un futuro incierto y desconocido. Dios nos invita a confiar en Él y a seguir su camino. Mirá tu corazón y pensá: ¿Para qué te está llamando Dios hoy a vos? ¿Qué es lo que te está pidiendo que hagas?



Las tres religiones monoteístas, cristianismo, judaísmo e islamismo, invocan a Abraham como “padre de la fe”. ¿Cuáles son las características propias de cada una? ¿Qué elementos tienen en común las tres? Averigüalo investigando en la actividad **Las religiones monoteístas**.

## Biblia

El relato de la vida de Abraham y sus descendientes lo encontramos en los capítulos 12 al 25 del primer libro de la Biblia: el *Génesis*. Si bien nos cuenta la historia del nacimiento del pueblo de Israel, no pueden considerarse exactamente relatos históricos, sino más bien la redacción final de textos que se fueron contando en forma oral de generación en generación.

### Investigamos en la Biblia otros sucesos de la vida de Abraham:

- El encuentro con el sacerdote Melquisedec: Gn 14, 13-24
- La circuncisión, signo de la Alianza: Gn 17,1-14
- La visita del Señor: Gn 18, 1-15
- La oración en la que intercede por Sodoma: Gn 18, 16-33

